



La guerra en Irán frena la exportación española

El 21,8% de las empresas prevé una caída en los pedidos a tres meses

CARLOS MOLINA
MADRID

La industria exportadora española está empezando a sentir en primera persona los efectos negativos del conflicto en Irán. La encuesta trimestral de coyuntura de exportación, que realiza trimestralmente la Secretaría de Estado de Comercio, dependiente del Ministerio de Economía, a 1.900 compañías, indica que el 21,8% prevé una caída en la cartera de pedidos para el tercer trimestre, lo que supone el nivel más alto registrado en tres años.

El ajuste en las ventas será generalizado en todas las áreas geográficas a las que exportan las empresas españolas. Los resultados de la encuesta revelan que la caída en la zona euro, que es el destino del 55% de las ventas de bienes a terceros países, será limitado, del 0,2%. El recorte será mayor en el caso de los países europeos que no pertenecen a la zona euro, con una caída del 4,2%, y alcanza máximos en Asia, con una bajada del 9%. La única zona donde no se prevén caídas, aunque tampoco subidas, es Norteamérica, donde las ventas se estancarán.

Las previsiones de negocio de las compañías exportadoras para los siguientes 12 meses (los resultados de la encuesta corresponden al segundo trimestre de 2026) también se han visto revisadas a la baja, ya que el 15,8% de las compañías augura que su cartera de pedidos también disminuirá en ese período. Ese porcentaje es el más elevado desde el tercer trimestre de 2025.

Las dos principales razones que han rebajado las expectativas de negocio son el encarecimiento del precio del petróleo y el de las materias primas. El 81,9% de las empresas asegura que el precio del crudo es el principal obstáculo. Esa cifra dobla a la registrada en el primer trimestre, cuando el porcentaje de compañías que lo mencionaba fue del 41,5%, y es la más elevada en cuatro años.

Esta encuesta, que se realizó entre el 19 de mayo y el 15 de junio, sí ha recogido el desplome de los precios del petróleo en los mercados internacionales. El precio del barril de Brent, de referencia en Europa, cotizaba a 72 dólares en el arranque de la invasión de Irán a finales de febrero y tocó techo el 29 de abril al superar los 118 dólares. Posteriormente inició una bajada hasta los niveles precrisis a finales de junio para iniciar un nuevo repunte hasta los 81 euros en los que cotizaba ayer.

Otro elemento que ha obligado a las compañías a revisar a la baja su cartera de pedidos a 3 y 12 meses ha sido el encarecimiento de las materias primas, mencionado como el principal obstáculo para la actividad exportadora por el 80,6% de las empresas, 19 puntos porcentuales más que en el primer trimestre y el nivel más alto desde el cuarto trimestre de 2022. Entre esas materias primas que se han encarecido se encuentran minerales como cobre, hierro, acero o aluminio, agrícolas como soja, trigo, maíz o alimentarias como carne, verduras o bebidas.



Un buque de transporte anfibio de la Armada de EE UU vigila un carguero iraní en el estrecho de Ormuz. EP